

MANIFIESTO VERDE

Reconocemos que debe darse un cambio en las tradiciones políticas, un cambio generacional que paulatinamente y en la medida que cada persona lo suficientemente capacitada se apropie de conceptos e ideas valiosas para darle un nuevo cariz a nuestra querida cultura y cuente con el favor popular, pueda participar en la administración pública. Los sínodos políticos son concientes de esto.

Entendemos como “política” la participación en los asuntos del estado y expresión de los diferentes intereses de todas las clases y sus interrelaciones. Por lo tanto aceptamos que en una contienda plural democrática logre el triunfo quien de manera clara obtenga el mayor numeral.

Propugnamos que las pugnas de valores solo sean valederas y aceptadas en el contexto de ser mediadoras entre entes y personas para aprovechar todos estos valores con miras a que prevalezca el bien común sobre el particular. Nuestro sentimiento es que debemos ser tolerantes y compartir los nuevos cambios que se avecinan, pues no podemos permitir lo que antaño hicieron dogmáticamente, y con las consecuencias ya conocidas algunos orientadores de masas. Descubramos en cada contrincante de la brega política a todo luchador verdadero, brindémosle respeto y acompañamiento.

Confirmamos que existe una valoración histórica en el contexto local que debe ser motivo de unión. A todo honesto contrincante, a todo luchador verdadero se le brindara respeto, pero no a los viejos custodios que mediante practicas insanas pretenden hacerse con el poder. La democracia autentica asestará un golpe mortal al manejo amañado y déspota de toda aspiración insana de poder.

Sabemos que los problemas sociales ante los cuales nos enfrentamos por el acentuamiento de la pobreza nos obliga de manera consciente a trabajar denodadamente para el engrandecimiento de nuestro terruño. Estamos *ad-portas* de un Nuevo Orden, y somos conscientes que el destino nos ha delegado una rendición de cuentas sincera, pues de otro modo, vendría junto con el colapso político un colapso social.

Sabemos que un genuino renacimiento de buenas prácticas políticas propiciara de manera integral el verdadero desarrollo que tanto anhelamos.

Convocamos de manera inmediata a los habitantes de Riosucio a que se vinculen con nosotros mediante proyectos y participación ciudadana.

Queremos hacer realidad el Riosucio soñado donde podamos convivir solidariamente todos sus habitantes. Los patriarcas fundadores pueden descansar tranquilos en sus moradas eternas, pues los Riosuceños somos poseedores de una cultura de convivencia manifiesta. Ya se demostró en la unión de los dos asentamientos que continuamente batallaban entre hermanos. Fue este el proceso que se gesto allende el tiempo y que hoy de manera pacifica estamos prolongando y afirmando en Riosucio. Fue este un proceso en el que se acerco al ser humano Riosuceño a la vida y libre expresión de sus teorías.

Solicitamos la admisión de ciudadanos al nuevo movimiento de comprensión Universal. Los Riosuceños se han forjado sobre la base de una tolerancia y en conocimiento de su propia historia. Que se conformen como portadores de valores. Constituye un testimonio de la fuerza que nos une y mueve el hecho de ser constructores de vida. No podíamos imaginarlo de otra manera.

Deploramos el deterioro de las normas de simple convivencia entre humanos.

Creemos que solo mediante la implementación de políticas sociales acordes con nuestro mestizaje, será posible el verdadero desarrollo integral de nuestra comunidad.

Reafirmamos que la solución de nuestro conflicto político-social debe venir de mecanismos endógenos y concertación entre protagonistas sociales del mismo. Y admitimos que por extensión de pactos sociales exógenos universales seremos receptores de los mismos de manera tangencial.

Concientes que como miembros integrantes de esta sociedad multicultural estamos en la obligación de fomentar las artes, las ciencias, el folclor y las diferentes prácticas y medios culturales propios, participaremos activamente en el desarrollo e implementación de la Cátedra Riosuceña.

Sabemos que la cultura es un arma y que en la medida que conozcamos que mediante ella se hace colonialismo universal, en doble medida debemos aunar esfuerzos por mantener la vernácula. (rechazar la intromisión como imperialismo)

Afirmamos que la raza humana, y solo ella debe ser protagonista en el espacio cosmológico que tiene. Y Nosotros como integrantes debemos aportar a su desarrollo y futura integración holística.

Conscientes de la transculturización universal imperante, conocer los elementos que la integran y tamizar en beneficio propio los mismos. Eso si, sin sustituir los unos por los otros.

Intuimos que como integrantes en la escala cósmica debemos buscar integración con nuevos conceptos (ideales) cosmológicos.

Sabemos que el discurso dice: igualdad. Pero la realidad, más diáfana en sus conceptos, lo contradice. Aspiramos a igualdad de oportunidades para acceder tanto a lo objetivo como a lo subjetivo.

Captamos la trascendencia del espíritu ideal, con la yuxtaposición del alma humana, de lo que resulta, inconfundiblemente la cultura, tal como la conocemos. Y como exploradores de esta unión consecuentemente debemos resaltar nuestro folclor.

Compartimos democráticamente una pluralidad de ideas y corrientes que favorecerán y darán transparencia a los procesos políticos universales.

Aceptamos dentro de los conceptos filosóficos un monismo idealista y un pluralismo cultural. Que en la medida que se concatenaron y entraron en simbiosis dieron como resultado la realidad física y socio-cultural-política tal como la conocemos.

Deploramos las pérdidas humanas sacrificadas en la guerra en pos de un adelanto tecnológico, de alcanzar posiciones protagonistas o de lograr privilegios mundanos.

Reconocemos que muchos de los anteriores conceptos son anatemas. Pues buscamos de esa manera revolucionar conciencias.

Exigimos no hacer apologética de estas ideas en beneficio o detrimento de grupos o personas. No reivindicamos ninguna tendencia política, bien sea de izquierda o derecha. Pues como integrantes de una sociedad democrática y plural emitimos conceptos transparentes en su interpretación

El espíritu humano es único, irrepetible y consubstancial con El. Busquémoslo y respetémoslo

PROCLAMAMOS

1. La paradoja en la que participamos: el de ser un pueblo multicultural, pero desarraigado en sus conceptos preclaro de convivencia entre hermanos de mestizaje. Fomentaremos de manera conciente una integración entre todas las capas raciales locales. Si esta idea prospera, entonces, habremos de manera clara aportado al engrandecimiento social. Manteniendo en alto este claro concepto, la sociedad riosuceña, sabrá desprenderse para siempre de sus conceptos raciales preconcebidos. Así dicho concepto con el transcurrir del tiempo se ampliará y estaremos dando un primer paso hasta formar la idea del nacionalismo local multicultural. Pero esta hermosa idea solo prosperara en la medida que nos desprendamos de los elementos extraños y convoquemos un frente en contra de los que de manera velada socavan el engrandecimiento. Aún a los que bajo el manto de la tradición política e idealista lo hagan.
2. En este exclusivo material genético local vemos al claro luchador que antaño arañaba la tierra en busca de sus tesoros vegetales. Reconocemos al ser de honor, lucha y valor. Imperaba el interés por el diario vivir. Tenia esa libertad y despreocupación frente a todo, solo luchaba contra la intromisión y la naturaleza. Hoy vemos al mismo luchador de antaño, pero ya no contra las intemperies de la naturaleza sino contra su propio hermano. Pero las luchas de ayer no fueron en vano, hoy reconocemos a un ser que ha descubierto en su trajinar que posee una fuerza interna, y descubre que mientras más lucha más se transmuta interiormente. Esta es su marca característica.
3. Miramos con profunda y dolorosa angustia el estado de perturbabilidad social que vivimos. Abogamos desde esta ventana por una integración total del ser humano en el contexto local. Desde la óptica miope creemos que solo lo actual tiene vigencia, si hemos tenido dolor y fatiga social en los últimos años, en contraste debemos aunar voluntades en la búsqueda de mecanismos que la superen. Y es en esta situación que nos involucramos desesperadamente en esenciales compromisos trascendentales para su confrontación con la sublime proposición de una cultura mejor.

4. No podemos y mucho menos pretendemos hacerlo. Ser voceros de todos los males e incrustaciones espurias de nuestra sociedad. Este “Manifiesto Verde” tan sólo expone la punta del iceberg de nuestros desarreglos. Sólo pretendemos, y eso en menor medida, ser coadyuvantes en el proceso de cambio que se avecina en al Aldea Global. Somos portadores de una amplia visión del mundo y es en este sentido que nos sentimos responsables de aportar a su dialéctica.
5. Si estas ideas han de representar posibilidad de acción, entonces creemos haber triunfado en nuestro propósito.
Debemos diferenciar entre lo que parece ser un bonito esquema de lectura, y tenerlo en nuestro intelecto como referencia para posterior discusión y retórica; y lo que en esencia se pretende y es involucrar voluntades en procesos de establecimiento de un Nuevo Orden social y político. Aquello es subjetivo, esto objetivo. El primero señala un principio de conocimiento, lo segundo un principio de acción.
6. la historia nos muestra que los más grandes seres de nuestra cultura han surgido como el Ave Fénix. La pobreza y conflicto enervan nuestras posibilidades de acción y potencializan intrínsecamente nuestro deseo de engrandecimiento. Que nuestro conflicto social, político, y multicultural nos eyecte hacia la acción generadora de cultura de vida.

Con sentimientos de aprecio por mis conciudadanos:

Oscar Humberto Pérez
Fundación CRUZ VERDE